
PROTESTA, VIOLENCIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN COLOMBIA. PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL DE LA

2. PROTESTA SOCIAL

Protest, violence and political participation in Colombia. Multidimensional perspective of social protest

<https://doi.org/10.22335/r5wf7114>

Juan José García Sarria, Camilo Ramírez Motoa, Erwin Alejandro Saavedra Cardoso, Armando González Cortés

Grupo de Investigación INVES-ESJIM. Código Gruplac: COL0065591
Área de investigación: Social
Línea de investigación: Fenómenos de la convivencia y la seguridad

Como citar este capítulo:

García, J, Ramírez, C., Saavedra, E., & González, A. (2024). Protesta, violencia y participación política en Colombia. Perspectiva multidimensional de la protesta social. En J. A. Lozano-Medina (Ed.), *Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de policía* (pp. 69-110). Editorial Dirección de Educación Policial. <https://doi.org/10.22335/r5wf7114>

Resumen

En el panorama nacional de los últimos treinta años, las protestas sociales han constituido una de las herramientas de participación política más efectivas para poner de manifiesto las necesidades y los intereses de la población colombiana. Este apuntalamiento de la protesta en el escenario político coincide con una creciente preocupación del Estado y la fuerza pública por garantizar los derechos fundamentales de los ciudadanos y, a su vez, preservar el orden y la seguridad. Con este propósito, la presente investigación tuvo el objetivo de diseñar un modelo integrado de formación policial que, tomando en consideración la perspectiva multidimensional de la protesta social, se alinee con los procesos de transformación y modernización con enfoque en derechos humanos de la Policía Nacional. Para esto, se adoptó una metodología mixta de tipo exploratorio y correlacional. Se indagó por las perspectivas y juicios en torno a la protesta social y la actuación policial en una muestra compuesta por estudiantes universitarios, expertos académicos y personal policial. Los resultados de la investigación permiten establecer una compleja red de relaciones entre múltiples factores estructurales (económicos, políticos, culturales, situacionales e interaccionales). Se logró identificar dos elementos determinantes en la forma como las protestas evolucionan a manifestaciones violentas o se mantienen como expresiones pacíficas: intensificadores y pacificadores. Finalmente, con estos elementos, se concretó la creación de una propuesta de modelo de análisis de la protesta social como insumo para el proceso de formación integral de uniformados de la Policía Nacional, donde se realiza el respeto por los derechos humanos.

Palabras clave: derechos humanos, participación política, Policía Nacional, protesta social, violencia.

Abstract

In the national panorama of the last 30 years, social protests have constituted one of the most effective tools of political participation when it comes to highlighting the needs and interests of the Colombian population. This underpinning of protest in the political arena coincides with a growing concern on the part of the State and the security forces to guarantee the fundamental

rights of citizens and, in turn, to preserve order and security. With this purpose in mind, the present research aims to design an integrated model of police training that takes into consideration the multidimensional perspective of social protest and aligns it with the processes of transformation and modernization with a human rights approach of the National Police. For this purpose, a mixed exploratory and correlational methodology was adopted. The perspectives and judgments regarding social protest and police action were investigated in a sample composed of university students, academic experts and police personnel. The results of the research allow us to establish a complex network of relationships between multiple structural and proximal factors (economic, political, cultural, situational and interactional). Two determining elements were identified in the way in which protests evolve into violent demonstrations or remain as peaceful and political expressions: intensifiers and pacifiers. Finally, with these elements, the creation of a proposal for a model of analysis of social protest as an input for the process of integral training of uniformed members of the National Police, where respect for human rights is highlighted, was achieved.

Keywords: Colombian National Police, human rights, political participation,, social protest, violence.

Introducción

La actuación policial frente a la protesta social es especialmente compleja, fundamentalmente por la impredecible y ambivalente naturaleza o dinámica de las manifestaciones ciudadanas. En efecto, las instituciones policiales parecen encontrarse en claro dilema en el que dos principios básicos de las democracias occidentales entran en choque. Por un lado, el derecho de los manifestantes de expresar su malestar o inconformidad ante asuntos concretos de la vida pública. Por otro lado, el derecho a la seguridad y el mantenimiento del orden por parte de los no manifestantes. En el medio de esta tensión crítica, el accionar policial debe procurar balancear ambas demandas, (a) facilitando todas las garantías para los marchantes pacíficos que ejercen su derecho dentro de los parámetros legales y (b) ejerciendo el deber consagrado en las normas de proceder en contra de los actores violentos que atenten contra la vida humana y los bienes públicos o privados.

En el escenario internacional subsecuente a los ataques terroristas del 9/11, ha existido una marcada tendencia restrictiva/represiva de las protestas, por la posibilidad de infiltración terrorista. Pero Colombia presenta condiciones estructurales únicas (el conflicto armado interno que se prolongó por más de 50 años, la infiltración del narcotráfico en las altas esferas sociales, tensiones sociales, económicas, abandono estatal, marcadas desigualdades y violencia política, entre otras). Esto ha determinado las dinámicas de las marchas sociales, la respuesta de los medios de comunicación y las instancias del gobierno, las suspicacias políticas que estas generan y, sobre todo, la respuesta de la fuerza pública en su intento por balancear la situación descrita.

De acuerdo con Molina y Gallego (2022), según datos del Ministerio de Defensa, la Defensoría del Pueblo, la Fiscalía General de la Nación, la Alcaldía de Bogotá (2020) y la Veeduría Distrital de Bogotá (2020), se ha evidenciado una escalada en las manifestaciones violentas contra la Policía Nacional en el desarrollo de protestas o manifestaciones de diferente índole. Así, para el 9 y el 10 de septiembre de 2020, se registraron 39 CAI vandalizados, 12 incendiados y 27 destruidos en su totalidad. Mientras que, en materia de lesionados, heridos y muertos para la misma fecha, se registraron diez muertos y 61 lesionados con armas de fuego, 17 con arma blanca, 97 con arma contundente y 161 uniformados lesionados.

Sumado a esto, se registró un total de 14 175 manifestaciones, de las cuales 2475 fueron marchas; 7415, concentraciones; 3567, bloqueos y 678, movilizaciones. Mientras que 12 522 fueron catalogadas como pacíficas, 1653 requirieron de la intervención del Escuadrón Móvil Antidisturbios. Igualmente, para esta misma fecha, la Fiscalía General de la Nación concretó la captura de 136 personas, con imputación subsecuente a 73 ciudadanos. Por su parte, el desarrollo de las protestas del 28 de abril al 28 de mayo de 2021, los diferentes entes de control registraron tres personas muertas; la desaparición de 116; heridas de gravedad en 361 personas; 33 casos de lesiones oculares; y 380 policías lesionados, diecisiete en estado grave de salud.

Según reportes de la Dirección de Sanidad de la Policía Nacional para el periodo 2019-2021 ha existido un aumento significativo de agresiones a uniformados que coinciden, de hecho, con la escalada de manifestaciones violentas durante protestas sociales que degeneraron en actos de vandalismo. En efecto, durante este periodo de tres años, se registraron 2357 casos de agresiones a uniformados con elementos contundentes, 51 con artefactos explosivos, 37 con

armas de fuego, 30 con elementos incendiarios, 18 con agente químico, 17 con arma cortopunzante y 13 con armas traumáticas.

Para el mismo periodo de 2021, según informes del Ministerio de Defensa (2021), se reportaron 1317 capturas (563 por obstrucción a la justicia, 270 por daño a bien ajeno, 133 por violencia contra servidor público, 91 por hurto, 30 por terrorismo y 27 por asonadas, entre otras capturas). Por su parte, la Veeduría Distrital de Bogotá (2021) reporta que, en el desarrollo de las protestas sociales durante 2021, se evidenciaron diferentes acciones que terminaron por desdibujar la naturaleza política de las manifestaciones por diferentes elementos: estigmatización, vandalismo, disolución arbitraria de la protesta, abuso policial y ataques no esclarecidos de civiles a manifestantes. Finalmente, los resultados de la investigación de Molina et al. (2022) indican que es necesario fortalecer los procesos de formación policial, debido a falencias presentadas en “los inadecuados procedimientos policiales, escasa preparación de los policías para atender a situaciones de protestas sociales y limitados recursos para atender al servicio” (p. 63).

Estos datos y cifras ponen de relieve la importancia de la formación en derechos humanos de la fuerza pública, con el fin de que la respuesta de los uniformados de la Policía Nacional se encuentre siempre y en todo momento, enmarcada en el respeto por las leyes y la dignidad humana. En este sentido, la presente investigación, a partir del modelo *flashpoint* de Waddington et al. (2021), se centró en el desarrollo de un marco interpretativo de la naturaleza y dinámica de las protestas sociales que impacte en los procesos de formación en derechos humanos en el personal uniformado, adscrito a la Unidad de Diálogo y Mantenimiento del Orden (UNDMO) de la Policía Nacional. Así, en un primer momento se precisan los lineamientos generales del modelo *flashpoint* de las protestas sociales. Enseguida, se describe el desarrollo metodológico de la investigación. Finalmente, se presentan los resultados, conclusiones y lineamientos operativos y formativos que el marco interpretativo propuesto trae consigo.

Modelo *flashpoint* de eventos desencadenantes: naturaleza dinámica, situada y contextual de las protestas

Con el propósito de fijar los aspectos básicos que una teoría de las protestas y desorden social debe abarcar, los autores han establecido una serie de proposiciones básicas que permiten la articulación de una teoría de este tipo, basada, entre otros, en los trabajos de Wright (1978), Field y Southgate (1982), Joshua et al. (1983) y Reicher (1984):

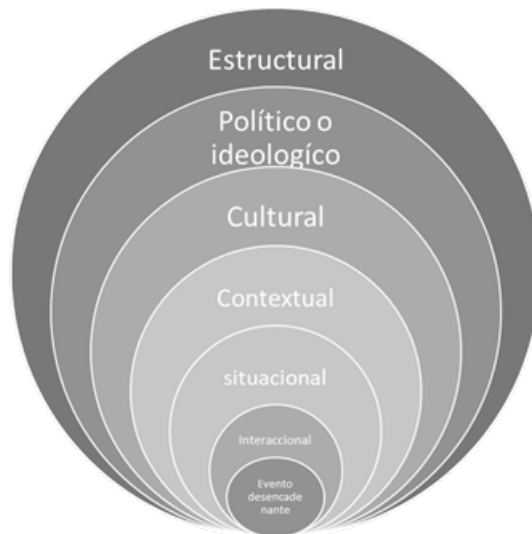
1. La mayoría de las multitudes o participantes en una protesta permanece ordenada.
2. El desorden social ocurre, comúnmente, en tipos específicos de contextos económicos, políticos y sociales.
3. Los desórdenes involucran, en ocasiones, miembros particulares del público que, usualmente, no cometerían actos criminales.
4. No todos los miembros de una protesta participan en el desorden, pero los que a menudo participan tienen el respaldo explícito o tácito del resto.
5. El desorden es frecuentemente espontáneo, pero hay patrones identificables de comunicación antes y durante los desórdenes.
6. Los desórdenes son, con frecuencia, intencionados, selectivos y limitados en su naturaleza y forma.
7. La fuerza pública no es un agente pasivo, por el contrario, juega un rol central en la dinámica de las protestas: sea previniéndola o provocándola.

Con estos elementos, el desarrollo del modelo *flashpoint* enfatiza en que las protestas y el desorden social son resultado de factores de predisposición y eventos desencadenantes. Estos dos elementos permiten matizar que las manifestaciones de desorden en el transcurso de las protestas no son eventos al azar ni desafortunadas coincidencias. Por el contrario, obedecen a un conjunto específico de circunstancias que dan lugar a patrones comunes y dinámicas claras que terminan por materializarse en la forma en que el evento desencadenante o *flashpoint* es interpretado por cada uno de sus participantes.

En efecto, lo que convierte a un evento cualquiera (el arresto de un manifestante por las autoridades, el desmonte de una valla o pancarta, un gesto desafiante de los manifestantes o la agresión a un miembro de la fuerza pública, entre otros) en un evento desencadenante no son características intrínsecas, sino la forma como el evento es interpretado por cada participante. Interpretación que, a su vez, está determinada por el patrón y el historial previo de interacción entre las partes, el contexto inmediato, las predisposiciones culturales, el ambiente político y económico, además del entramado de factores estructurales.

Con estos elementos vagamente descritos, el modelo *flashpoint* de desorden social intenta teorizar sobre los diferentes elementos y factores que convergen, cruciales para comprender la forma como una protesta social se desenvuelve, bien sea de forma ordenada o deviniendo en desorden, por lo que proporciona herramientas de análisis transversal e interdisciplinario. El modelo comprende seis niveles de análisis: estructural, político-ideológico, cultural, contextual, situacional e interaccional, sintetizados en la tabla 1 y representados gráficamente en la figura 1.

Figura 1.
Modelo de flashpoint



Dada esta forma de estructurar el fenómeno del desorden social, es posible clarificar y condensar cómo los distintos elementos desde diferentes niveles de análisis contribuyen a la probabilidad de eventos de desorden o, por lo menos, la preponderancia a que una protesta devenga en desorden ante la presencia de un evento desencadenante. Con todo, el desorden no inicia en el nivel estructural descendiendo, eventualmente, hasta el nivel interaccional. Igualmente, la presencia de factores concomitantes no hace inevitable la aparición de manifestaciones de desorden. Son incluso posibles casos donde los mismos factores favorezcan un desarrollo ordenado de las protestas. Sin embargo, la presencia de un evento desencadenante de gran impacto (como la muerte de un manifestante) puede ser determinante para las expresiones ciudadanas de desorden.

Tabla 1.
Estructura analítica desglosada del modelo flashpoint

Nivel	Descripción
Estructural	Conflictos de intereses basado en diferencias materiales de gran impacto para el bienestar de los individuos Acceso a recursos económicos Representación política
Político-ideológico	Falta de representación política Desinterés por parte del grupo político dominante Vilipendio del grupo de marchantes
Cultural	Creencias, valores, formas de vivir de un grupo concreto basado en elementos identitarios (clase, etnicidad, raza, ocupación y filiaciones...) Solidaridad de grupo Cultura Policial
Contextual	Historia previa de conflictos Canales formales o informales de comunicación Cobertura de los medios de comunicación/redes sociales
Situacional	Configuración del espacio (físico, simbólico, estratégica y política) Organización de la multitud y la Policía Presencia/ausencia de objetivos de la multitud y la multitud Presencia/ausencia de objetivos simbólicos

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Nivel	Descripción
Interaccional	Violencia hacia objetivos simbólicos Reacción (moderada o desmedida) a agresiones Violación de las <i>normas de juego implícitas</i>
Intensificadores o pacificadores	Eventos que pueden precipitar o prevenir el desorden por parte de la multitud
Eventos de ignición/ <i>flashpoint</i>	Eventos que pueden precipitar una respuesta directa y contundente por parte de la policía (agresión a uniformados y destrucción de bienes públicos o privados...) o por parte de la ciudadanía (arrestos arbitrarios o violencia policial...)

Fuente: adaptado del modelo *flashpoint*.

Metodología

El estudio se enmarcó en un proceso metodológica mixto, con una investigación de tipo correlacional. La investigación correlacional tiene la finalidad de medir el grado de relación que, eventualmente, pueda existir entre dos o más conceptos o variables, dado un fenómeno determinado. Más concretamente, busca establecer si existe o no una correlación; si la hay, de qué tipo es; y cuál es su grado o intensidad (Cazau, 2006, p. 27). En este sentido, se indagó la forma como las diferentes dimensiones y niveles de análisis sugeridas por el modelo *flashpoint* de las protestas sociales pueden estar interrelacionadas, evaluando su pertinencia en el contexto colombiano.

Población y muestra

La población de estudio corresponde a habitantes hombres y mujeres, mayores de edad, del departamento de Cundinamarca y Bogotá, que hubieran participado de alguna forma, afectados positiva o negativamente por las manifestaciones realizadas en Bogotá en los últimos diez años. Mediante un muestreo no probabilístico intencional, se determinó la muestra compuesta por personal activo de la Policía Nacional, perteneciente a la UNDMO; quienes han atendido durante los últimos cinco años casos de protestas sociales,

estudiantes universitarios que durante los últimos cinco años han participado en protestas sociales y pares académicos, expertos en materia de seguridad y convivencia ciudadana.

Técnicas de recolección de información

En el proceso investigativo se implementaron dos técnicas de recolección de información, con el fin de conocer la percepción y las impresiones de los participantes, con respecto a la naturaleza y la dinámica de las protestas sociales, así como la pertinencia del modelo *flashpoint* como modelo general de análisis de la protesta social en Colombia.

Encuesta: mediante plataforma digital de *Google forms*, se aplicó el instrumento a los diferentes actores de la protesta social, entre ciudadanos participantes, uniformados y otros actores que se identifiquen como claves para dicha caracterización. Ello, con el propósito de conocer actitudes y percepción general de la protesta, actuación policial, naturaleza y relación con los factores sugeridos por el modelo *flashpoint*. Se usó una batería de preguntas, con opción de respuestas por escalas tipo Likert, nominales y ordinales; evitando el uso de demasiadas preguntas dicotómicas y abiertas.

Entrevista semiestructurada: para el diseño de la entrevista semiestructurada, se tuvo en cuenta el desarrollo de un protocolo de aplicación. En primer lugar, se solicitó a los participantes el diligenciamiento del consentimiento informado. El objetivo del instrumento fue identificar los distintos elementos o factores relevantes en la caracterización de las protestas sociales; a su vez, determinar también la manera como estos interactúan y dan forma a la particularidad y la especificidad de las protestas sociales.

Para ello, partiendo de las consideraciones sobre el marco teórico y el modelo *flashpoint* del desorden social, se tomaron en cuenta dos niveles de análisis: uno macro, relativo a los factores generales y distales que pueden influir en la configuración y desarrollo de las protestas sociales. Y uno micro, relativo a los factores situados, directos y proximales en torno a cómo se desarrollan, *in situ*, las protestas sociales. La entrevista se aplicó a tres estudiantes universitarios y tres uniformados de la UNDMO.

Prueba de instrumentos

Las herramientas se validaron a través del juicio de expertos, bajo el diligenciamiento de una matriz de congruencia, donde se evaluó la contribución y el impacto de cada pregunta, para el cumplimiento de los objetivos de investigación. Adicionalmente, se verificó que cada pregunta contara con un soporte teórico y referentes en la literatura o investigaciones afines. Otras pruebas para considerar son las de coeficiente de alfa (α) de Cronbach y de omega (ω) de McDonald.

Finalmente, se seleccionó una batería definitiva de preguntas, a partir de los resultados de la aplicación de una matriz que evidenciaron la pertinencia y la claridad suministrada a juicio de expertos.

Análisis y procesamiento de información

Para el análisis de los resultados de las encuestas, se adoptaron diferentes métodos estadísticos, descritos en la tabla 2.

Tabla 2.

Métodos estadísticos usados en el análisis

Método	Características
Análisis Descriptivo	Objetivo: proporcionar una visión general de la composición demográfica de los encuestados. Método: se utilizaron estadísticas descriptivas básicas para resumir información demográfica como el género, la edad y el nivel educativo de los encuestados.
Correlación de Pearson	Objetivo: explorar las relaciones entre diferentes variables de la encuesta. Método: se calculó la matriz de correlación de Pearson para identificar correlaciones significativas entre distintas preguntas de la encuesta. Se consideraron correlaciones significativas aquellas cercanas a 1 o -1.

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Método	Características
Prueba T de Student	<p>Objetivo: Comparar las medias de las respuestas entre dos grupos distintos (por ejemplo, hombres vs. mujeres, miembros activos de la policía vs. no miembros).</p> <p>Método: Se realizaron pruebas T independientes para comparar las medias de las respuestas en distintas preguntas, identificando diferencias significativas (valor del parámetro $p < 0.05$).</p>
Análisis de varianza (Anova)	<p>Objetivo: determinar si hay diferencias estadísticamente significativas entre las medias de tres o más grupos independientes (diferentes niveles académicos).</p> <p>Método: se utilizó Anova para cada pregunta de opinión, comparando los niveles académicos de los encuestados. Se consideraron significativas las diferencias con valor del parámetro $p < 0.05$.</p>
Comparación de medias	<p>Objetivo: profundizar en el análisis de Anova identificando qué grupos tienen medias más altas o bajas en las respuestas.</p> <p>Método: se calcularon las medias de las respuestas para cada nivel académico en las preguntas donde Anova indicó diferencias significativas, y luego comparé estas medias para interpretar las tendencias en las opiniones.</p>

Variables de la investigación

Para determinar las variables de investigación, se tuvieron en cuenta las características sociodemográficas específicas de los participantes, su percepción de la manera como se han desarrollado las protestas sociales en Colombia y de la actuación policial, tal como se especifica en la tabla 3.

Tabla 3.
Dimensiones y variables de la investigación

Dimensión	Variables	Instrumento/herramienta
Demográfica	Género Edad Nivel educativo	Encuesta

Dimensión	VARIABLES	Instrumento/herramienta
Percepción y experiencia con protestas	Participación en protestas	Encuesta
	Actuación policial	Entrevista semiestructurada

Resultados

Los resultados reportados enseguida se refieren a la encuesta (género, nivel académico); sobre miembros de la policía nacional y entrevista (un análisis macro y uno micro, sobre la información obtenida). Al final, se presentan detalles de un modelo de análisis de la protesta social.

Encuesta

Los resultados demográficos proporcionan una visión de la composición del grupo de encuestados, compuesto, en su mayoría, por hombres jóvenes adultos, con nivel educativo técnico o universitario. Esta información, importante para contextualizar las respuestas a las preguntas de la encuesta, puede ser relevante para interpretar las opiniones y actitudes expresadas por los participantes. En cuanto a género, la mayoría de los encuestados se identificó como hombres. El rango abarca desde hombres hasta mujeres, lo que indica que hay representación de ambos géneros, aunque con prevalencia de hombres.

En cuanto al rango de edad, los encuestados se concentran principalmente en el rango de 25-34 años, con la edad mínima en el grupo de 18-24 años y la máxima en el de 41-50 años. Esto sugiere que la mayoría de los participantes son jóvenes adultos. Finalmente, en lo que se refiere a nivel académico, el nivel educativo de los encuestados varía desde primaria hasta especialización, con concentración en los niveles tecnológico y universitario. Lo que indica que un número significativo de los encuestados tiene una formación técnica o universitaria. Detalles sobre estas variables se dan a conocer en las siguientes subsecciones.

Género

El análisis de las diferencias entre las respuestas proporcionadas por mujeres y hombres en la encuesta revela algunas diferencias significativas estadísticamente, en dos áreas específicas:

- *Fortalecimiento de los componentes de derechos humanos en la formación policial:* hay una diferencia significativa en las respuestas al ítem: “Pienso que se deberían fortalecer los componentes de derechos humanos en la formación policial”. Las mujeres tienden a estar más de acuerdo con esta afirmación que los hombres ($p = 0.0426$).
- *Formación sobre protocolos de actuación policial en diversos escenarios de protesta social:* también se encontró una diferencia significativa en las respuestas a la pregunta: “¿Estaría de acuerdo en recibir formación sobre protocolos de actuación policial ante diversos escenarios de protesta social?”. Las mujeres mostraron mayor inclinación a estar de acuerdo con esta afirmación en comparación con los hombres ($p = 0.0498$).

Estas diferencias sugieren que las mujeres y los hombres pueden tener perspectivas distintas en cuanto a la importancia de los derechos humanos en la formación policial y en la necesidad de formación específica sobre la actuación policial, en contextos de protesta social. Estos hallazgos pueden ser indicativos de diferencias en las preocupaciones o prioridades entre géneros en temas de seguridad y derechos humanos:

1. *Percepción de los medios de comunicación:* hubo diferencia significativa en cómo los dos grupos perciben la cobertura de los medios de comunicación sobre las protestas sociales. El personal activo tiende a estar menos de acuerdo con que los medios presentan imágenes parcializadas.
2. *Formación policial y derechos humanos:* se evidenciaron diferencias significativas en opiniones sobre la formación policial actual, especialmente en relación con los derechos humanos y la preparación para atender protestas sociales. El personal activo tiende a estar menos de acuerdo (a) con la necesidad de fortalecer los componentes de derechos humanos en la formación policial y (b) con la idea de que se debería incluir más capacitación en derechos humanos.

3. *Aplicación de protocolos y percepción de las protestas:* se observaron diferencias significativas en la opinión sobre cómo la Policía Nacional aplica los protocolos frente a la protesta social y en la influencia de factores como la desigualdad económica, los intereses políticos y las condiciones sociales en el desarrollo de las protestas.

Nivel académico

Para analizar si existen diferencias significativas entre las respuestas proporcionadas por encuestados con distintos niveles académicos, se realizó análisis de varianza (Anova). Esta prueba estadística es adecuada para comparar las medias de tres o más grupos independientes, lo que corresponde a los distintos niveles académicos reportados por los encuestados.

El análisis permite determinar si las diferencias en las respuestas a las preguntas de la encuesta entre los distintos niveles educativos son estadísticamente significativas. El análisis de Anova reveló varias diferencias estadísticamente significativas en las respuestas a la encuesta entre los encuestados con distintos niveles académicos. Algunas de las áreas donde se encontraron diferencias significativas incluyen:

1. *Participación en protestas o manifestaciones sociales:* existen diferencias significativas en la experiencia de participación en protestas o manifestaciones sociales entre los distintos niveles académicos.
2. *Percepción de las protestas sociales y la actuación policial:* se observaron diferencias significativas en opiniones sobre la legitimidad de las protestas sociales, la imagen que los medios de comunicación presentan de las protestas; y la adecuación de la formación policial actual, especialmente en relación con los derechos humanos.
3. *Membresía en la Policía Nacional de Colombia y ocupación:* las respuestas sobre ser miembro activo de la Policía, el grado actual y la ocupación mostraron diferencias significativas entre los niveles académicos.
4. *Influencia de factores socioeconómicos y políticos en las protestas:* las opiniones sobre cómo la desigualdad económica, los intereses políticos y las

condiciones sociales influyen en las protestas sociales variaron significativamente entre los distintos niveles educativos.

Estos resultados sugieren que el nivel educativo de los encuestados influye en sus perspectivas y experiencias con respecto a temas como la protesta social, los medios de comunicación, la formación y la actuación policiales en contextos de protesta. Las diferencias encontradas pueden reflejar cómo el nivel de educación afecta las opiniones y actitudes de las personas hacia estos importantes temas sociales y políticos. El análisis de las medias de las respuestas por nivel académico revela tendencias interesantes en varias áreas. A continuación, se describen algunas de las tendencias notables:

1. *Participación en protestas*: Los encuestados con niveles académicos de técnica, tecnológica y universitaria tienden a reportar una mayor participación en protestas o manifestaciones sociales en comparación con otros niveles.
2. *Legitimidad de las protestas sociales*: existe una tendencia a considerar que las protestas sociales son una forma legítima de participación política ciudadana en todos los niveles académicos. Esto es más marcado entre los encuestados con educación universitaria y de especialización.
3. *Percepción de los medios de comunicación*: los encuestados con educación técnica, tecnológica y universitaria tienden a percibir que los medios de comunicación presentan una imagen parcializada de las protestas sociales.
4. *Formación policial en derechos humanos*: los encuestados con educación técnica, tecnológica, universitaria y de especialización muestran una mayor inclinación a creer que se deberían fortalecer los componentes de derechos humanos en la formación policial.

Variable miembros activos de la Policía Nacional

Se realizó un análisis de la perspectiva de la protesta social de los miembros activos de la Policía Nacional, especialmente, los pertenecientes al UNDMO, lo que dio como resultado lo siguiente:

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

1. *Fortalecimiento de los componentes de derechos humanos en la formación policial:* con correlación de -0.518512 , puede afirmarse que los miembros de la policía tienden a estar de acuerdo con la necesidad de fortalecer los componentes de derechos humanos en su formación, en comparación con los no miembros.
2. *Mayor capacitación en derechos humanos para los miembros de la UNDMO:* Con una correlación del -0.540757 , se puede afirmar que los miembros activos de la Policía Nacional pertenecientes a la UNDMO tienden a estar menos de acuerdo con la afirmación de que los policías antidisturbios necesitan más capacitación en derechos humanos, en comparación con los encuestados que no son miembros de la policía.
3. *La formación policial debería incluir más contenidos sobre derechos humanos:* con una correlación del -0.557658 , se puede interpretar en que los miembros de la policía tienden a estar de acuerdo con la idea de que la formación policial debería incluir más contenidos sobre derechos humanos, en comparación con los no miembros.

Entrevista semiestructurada

Los resultados del presente instrumento corresponden a las entrevistas aplicadas, por una parte, a cinco estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia de los pregrados de Filosofía (2) y Sociología (4), quienes participaron en los últimos cuatro años en diferentes manifestaciones de protesta social. Por otra parte, a cinco uniformados que pertenecen o pertenecieron durante los últimos cuatro años a la UNDMO, que han participado en diferentes protestas sociales a nivel nacional. Con el fin de garantizar la integridad y sinceridad en sus respuestas las identidades de estos se mantendrán en el anonimato, asignando a cada un código específico: E1, E2, E3, E4 y E5 para los estudiantes universitarios; y U1, U2, U3, U4 y U5 para los uniformados. Dada la saturación o la congruencia de la información obtenida, el número participantes para cada grupo poblacional fue limitado a cinco personas.

El análisis de los resultados se divide en dos grandes momentos. El primero abordará las preguntas relativas al nivel de análisis macro y que comprende las variables estructural-económica, ideológico-política y cultural. Seguidamente,

se aborda el nivel de análisis micro que comprende las variables contextual, situacional e interaccional. Este procedimiento, por su parte, obedece a los lineamientos generales de análisis sugerido por el modelo *flashpoint* de las protestas sociales.

Nivel de análisis macro

Estructural/económico: las diferentes formas en que los Estados modernos han configurado y ordenado sus instituciones suponen una superestructura de relaciones complejas entre instituciones y ciudadanos que, en ocasiones, puede desatender los intereses y necesidades de los segundos. En efecto, el modelo *flashpoint* de la protesta social matiza esta situación, en la medida en que indica que para los Estados democráticos, donde las instituciones son herméticas o reticentes a tomar en consideración las necesidades y preocupaciones de la sociedad, o por lo menos una parte de ella, son especialmente proclives a encuentros violentos en el transcurso de protestas.

En estas líneas, E1 y E3 coinciden en que la función principal del Estado es garantizar una serie de derechos fundamentales en distintos ámbitos de la vida de sus ciudadanos, por lo que es apenas natural que la protesta social, como derecho fundamental en sociedades democráticas, exija al Estado esto: “El deber mismo del Estado es atender, velar y garantizar unos derechos fundamentales a sus ciudadanos. Esa es su promesa fundacional. Si esa promesa no es cumplida, los ciudadanos deben y pueden hacer valer sus intereses” (E3); “Si el Estado no cumple con lo que, por obligación, debe hacer, que es velar por los derechos de sus ciudadanos, entonces la respuesta natural es la protesta” (E1).

Por su parte, todos los uniformados enfatizaron en que la protesta social es un derecho fundamental de los ciudadanos en un Estado democrático. Por lo que, si esta última falla en la protección de estos derechos, la respuesta de la ciudadanía mediante la protesta es legítima. Incluso: “Como la protesta es un derecho, el Estado mismo tiene que garantizar ese derecho para la ciudadanía” (U2).

De otro lado, la totalidad de los entrevistados indica que las profundas desigualdades económicas presentes en la sociedad colombiana son

fundamentales para comprender la manera que, en las últimas décadas, se han presentado, manifestado y desarrollado en el país las protestas: “Es necesario recordar que las protestas sociales de 2021 se originaron por una reforma tributaria de Carrasquilla [ministro de hacienda de la época] que pretendía poner impuestos a la canasta familiar. Eso fue desastroso, porque la gente no tenía recursos económicos para un mercado digno” (E2). Para E1 la situación de las inequidades sociales es palpable en Colombia: “Imagínese una comunidad históricamente marginalizada que nunca ha tenido acceso a los medios de producción del país. ¿Qué le queda por hacer para garantizar su existencia? Protestar y exigir al Estado lo que por derecho le corresponde”, agregando que “las comunidades indígenas son un claro ejemplo de esta situación. Ellos tienen reclamos justos sobre la tierra, pero los gobiernos parece que no les prestan mucha atención y por eso es normal ver movimientos sociales protestando en las ciudades. Se me viene a la mente la Minga”. Por otra parte, “es claro que las desigualdades económicas son fundamentales para entender las protestas en Colombia. Un grupo hegemónico lo tiene todo, mientras que la mayoría de los colombianos solo cuenta con salarios mínimos. Eso es incluso inmoral un sistema así” (E3).

Por su parte, si bien los uniformados entrevistados coincidieron en que las dificultades económicas generales pueden ser un factor determinante en la aparición de las protestas sociales, fueron enfáticos en resaltar que esto no debe traducirse en que “solo los pobres marchan” (U1). En efecto:

Es normal ver a personas en todos los estratos socioeconómicos protestar. Esto depende mucho de la manera que diferentes reformas afectan la parte económica de las personas. Por ejemplo, una reforma que incremente los impuestos a los de estratos más altos, puede provocar que estos se manifiesten. Lo mismo para los estratos más bajos. Aquí lo económico juega mucho. (U3)

Finalmente, existen discrepancias en torno a la relevancia de los factores económicos y estructurales a la hora de evaluar si estos influyen en la manera (violenta o pacífica) en que la protesta se desarrolla. Para dos de los estudiantes universitarios los factores son determinantes:

Cuando la subsistencia material está en juego por decisiones económicas, es natural esperar una actitud más hostil de parte de las personas. Por ejemplo, las protestas de los bicitaxistas de la zona de abastos. La alcalde-

sa está con intenciones de poner fin a esa modalidad y la respuesta, creo recordar, fue muy hostil, porque les están quitando los medios para poder trabajar y subsistir. (E2)

Creo que si es claro que los factores económicos son determinantes en la actitud misma de los que marchan. Si, por ejemplo, la canasta familiar, el estudio, las facturas aumentan desproporcionalmente con respecto a las capacidades económicas de las personas y el gobierno o las autoridades no parecen “dar su brazo a torcer”. Entonces, es obvio que las personas puedan reaccionar de forma violenta. Incluso, muchas veces la violencia sirve para hacer notar sus reclamos y el descontento de las personas, aunque esto no sería lo ideal. (E3)

Por el contrario, para E1 y E5, lo que determina la respuesta violenta de los ciudadanos va más allá de los factores económicos: “No es el estrato socioeconómico o la situación económica sino la educación o el pensamiento de cada persona lo que influye en su comportamiento en las protestas, porque hay personas que se dejan manipular fácilmente para actuar como desean otros que los demás actúen”.

Político/ideológico: la participación política es clave para evaluar la solidez y la madurez de democracias liberales modernas. Por su parte, es importante señalar que las protestas son, históricamente, la manifestación última de la participación política. La totalidad de los entrevistados concuerda en que la protesta es una forma legítima de participación política. Por su parte, interesantes reflexiones surgieron a partir de las preguntas auxiliares durante el desarrollo de la entrevista.

Así, en un primer momento, dos de los estudiantes reflexionaron sobre la importancia de la representación política y su relación con la protesta social: “La protesta, como forma de participación política, es el mecanismo adecuado cuando, por condiciones históricas o por marginalización de grupos de ciudadanos, estos han sido excluidos en la toma de decisiones en un Estado” (E1). En efecto, agrega el estudiante “si no hay representantes que velen por los intereses de los ciudadanos en los escenarios donde se toman las decisiones, es necesario que ese grupo de ciudadanos que está siendo dejado de lado, pueda expresar sus intereses y puntos de vista”. Concluye y enfatiza en que “¡eso es la política! La participación y discusión de todos los puntos de vista”. Para E3, por su parte, “la escasa representación política, el no sentirse escuchados, es

central en las protestas sociales. Cuando el Estado no presta atención, entonces es necesario llamar la atención de alguna forma”.

Reflexionando en la dinámica Gobierno-ciudadanía, dos uniformados indican que las protestas se originan en la forma problemática en que los intereses de unos y otros se ven enfrentados. Así,

las decisiones del Gobierno, cuando no favorecen los intereses de la ciudadanía, pueden ocasionar protestas sociales. De hecho, muchas de las protestas de los últimos años se han debido casi que exclusivamente a esto, a que las propuestas del gobierno afectan a los ciudadanos. (U3)

Mientras que la forma en que el gobierno responde a las protestas también es determinante: “Si el gobierno decide sentarse a la mesa es natural que las protestas se suspendan. Y el resultado de esas negociaciones determina si se continúa, se intensifica o se terminan las propuestas”. Indagando por esta dinámica Gobierno-ciudadanía señalada, U1 indica: “La cuestión fundamental aquí es el diálogo. Que ambos [gobierno y marchantes] se puedan sentar a dialogar y acordar una salida. Esa es la mejor manera de solucionar los problemas”. Agrega que “la salida debe ser política”.

Por su parte, una vez consultados sobre los factores políticos que pueden ser determinantes para que la protesta se torne violenta o persista en su dinámica política-pacífica, diferentes puntos de vista fueron presentados. Para la totalidad de los estudiantes, la forma como el gobierno caracterice a los manifestantes es esencial para determinar la manera en que la fuerza pública y la ciudadanía actuará: “Si el gobierno descalifica a los manifestantes como terroristas, delincuentes, bandidos, eso cierra la posibilidad de diálogo. Con ellos no es posible dialogar, solo actuar” (E1). Ahondando en su respuesta, E1 indica:

Esto es especialmente problemático, porque desconoce que la protesta es un derecho político, desconoce las necesidades de las personas y, en última instancia, hace que la protesta se torne más violenta aún. Porque las fuerzas del Estado entrarían no a mediar sino a capturar y judicializar. Mientras que las personas, a resistir y responder de la misma manera.

Otro estudiante indica que “si la respuesta del Gobierno es descalificar y satanizar la protesta, lo más probable es que esto pueda propiciar encuentros

violentos". En su opinión, ello se debe a que, así, "existe un respaldo explícito a la policía para que proceda de cualquier forma contra la ciudadanía" (E2). En esta misma línea, E3 afirma que la respuesta del Gobierno es fundamental para la solución de la protesta: "O lo empeora todo, diciendo que son terroristas los que protestan, o sencillamente se dialoga y se resuelve".

Igualmente, los uniformados reflexionaron sobre la respuesta del Gobierno ante las demandas de los ciudadanos y cómo esto influye en la forma como la protesta se desarrolla. Para U1,

el gobierno es el que determina, siempre amparado en las normas, leyes y en la Constitución, la manera en que se debe proceder para garantizar los derechos, seguridad y bienes de la mayoría. Si una protesta se torna violenta y está afectando a la mayoría, debemos proceder. Esto puede generar una reacción violenta, pero existe un marco constitucional por el cual debemos proceder. Es parte de la naturaleza misma del Estado y la fuerza pública.

U3 manifiesta que "uno puede entender que la ciudadanía se moleste cuando se les descalifica diciendo que son vándalos o delincuentes". Pero aclara que "es necesario tener en cuenta varios puntos. El primero es que, en muchas ocasiones, las marchas pueden ser infiltradas por terceros, por terroristas que aprovechan el momento para sus fines delictivos o por otros grupos para delinquir, por ejemplo, vandalizando el transporte público, negocios u otros bienes". En esta situación, la fuerza pública si debe proceder con toda la contundencia".

Cultural: la manera como, de ordinario, pensamos, analizamos, evaluamos y comprendemos el mundo es una expresión de la cultura en la que nos encontramos inmersos. Una cultura violenta opta por acciones violentas para la consecución de sus objetivos. Mientras que una cultura política opta por una respuesta consensuada. Este tipo de reflexiones fue común en los entrevistados, señalando que la manera en que las protestas se desarrollan es reflejo de los patrones culturales colombianos.

Para el grupo de estudiantes, la protesta se ha convertido en una "actividad de manifestación política que permite la formación de una cultura ciudadana, de velar por los intereses de todos y ser conscientes de que el Gobierno debe velar por nuestros derechos" (E2). Igualmente, "la cultura política es fundamental.

Se debe fomentar la sensibilidad política para que nuestros problemas como nación puedan ser solucionados por medio de mecanismos políticos” (E3).

Al ser indagados por los casos de protestas violentas, estos respondieron: “Creo que eso hace parte también de una cultura [acostumbrada] a la violencia, a que la única manera de hacernos valer y respetar es siendo violentos y agresivos, y eso se puede trasladar al terreno político y a las protestas” (E2). Asimismo, se considera que “la violencia es la manifestación de que se han agotado todos los recursos. Y creo que eso se debe, precisamente a la falta de cultura política. Si no podemos solucionar con palabras, entonces infortunadamente la violencia se presenta como otra opción” (E3).

Para el grupo de uniformados, por su parte, la cultura es un elemento fundamental. Coincidiendo con el grupo de estudiantes, U1 indica que “la violencia parece hacer parte de nuestro ADN. El diálogo solo parece ser la última opción, mientras que la violencia es la forma habitual de resolver todo. Eso es desafortunado, porque se traslada a las protestas y sabemos todo lo que ha pasado por esto”. Al preguntársele si considera que existe una cultura policial este afirma: “Se podría decir que sí. Existe una forma de hacer las cosas, de comportarnos, de pensar, de actuar. Somos conscientes de la importancia de actuar conforme a derecho y lo hacemos en todo momento. En los episodios de violencia siempre se utilizan mecanismos de disuasión para dispersar a los manifestantes, eso es cultura policial”. Agrega: “Es una cultura enmarcada en un respeto profundo a las normas, leyes y los derechos humanos”.

Nivel de análisis micro

Contextual: para el modelo *flashpoint* de la protesta social, el nivel de análisis micro corresponde al conjunto de factores *in situ* que inciden directamente en la manera que las protestas sociales se desarrollan y se desenvuelven. En este sentido, el aspecto contextual corresponde al conjunto de elementos inmediatamente responsables de la protesta: una reforma política reciente, escándalos políticos o económicos e historial de encuentros violentos o pacíficos previos.

En esta línea, fueron dos los elementos predominantes en la reflexión de los estudiantes y los uniformados, de acuerdo con las preguntas auxiliares sugeridas en el formato de entrevista: historial de encuentros y cubrimiento de los

medios de comunicación. Para ambos grupos, el historial previo de encuentros puede ayudar a acrecentar o disipar las tensiones.

Si la protesta se desarrolla en la aquí [Universidad Nacional de Colombia] es probable que termine en episodios violentos. En la memoria de los estudiantes se encuentra todavía presente toda la historia de enfrentamientos con la policía, especialmente lo de los años 80 [se refiere al 16 de mayo de 1984]. Por lo que esa historia hace que todos estemos muy prevenidos con ellos. (E2)

Se agrega que “han sido muchos los episodios de encuentros violentos con el Escuadrón Móvil Antidisturbios. Esto hace que el ambiente se vuelva tenso y cualquier tipo de provocación termina en violencia” (E1). Indagado por el historial de agresiones de parte de la ciudadanía, E1 y E4 afirman:

Creo que eso es un aspecto que uno no evalúa. En ocasiones los del [Escuadrón Móvil Antidisturbios] tienen que estar en un sitio determinado y resultan ser agredidos porque son la personificación misma del Estado. Por lo que toda la frustración de la ciudadanía frente a las políticas del Estado recae sobre ellos. En ese sentido, si es apenas natural que ese historial de agresiones predisponga a los policías ante algunas protestas.

Los uniformados coincidieron en que en “muchas ocasiones, por las actuaciones de un gobierno, por los escándalos de corrupción o reformas la ciudadanía expresa su malestar o descontento en contra de nosotros” (U2). Igualmente, reconoce que el historial de encuentros violentos acrecienta las tensiones en las protestas:

Desafortunadamente por la mala actuación de algunos funcionarios de policía, hay personas que consideran que nosotros somos el enemigo y que siempre estamos en contra de ellos, razón por la cual en muchas ocasiones estas manifestaciones se convierten en actos violentos contra nosotros.

Por su parte, U3 y U5 reflexionan sobre la manera como el historial previo de protestas entre grupos distintos puede influir en cómo se desarrolla esta:

Por ejemplo, en la Universidad Nacional es bastante complejo porque los participantes no parecen estar dispuestos al diálogo y la escucha. Creo que en buena medida eso se debe a un historial de fuertes confrontaciones y

lesiones en ambas partes. Mientras que, en otros contextos, las protestas se desarrollan sin mayores novedades y creo que se puede deber a que en el pasado no han existido agresiones.

Indagado por el segundo grupo, U3 agrega: “Se me ocurre profesores o usuarios de servicios de salud cuando protestas contra su EPS”.

Una segunda pregunta propició una respuesta unánime. En efecto, todos los entrevistados consideraron que el cubrimiento por medios de comunicación, tradicionales y alternativos, puede influir directamente en la manera en que se desarrolla la protesta. Para todos los estudiantes, el papel de los medios de comunicación tradicionales se centra en prestar atención a las afectaciones en movilidad, antes que a los reclamos de los marchantes.

En efecto, el cubrimiento de los noticieros y revistas es sobre cuánto se demora una persona en un bus por las protestas y no tanto por lo que se está protestando. Si la protesta se torna violenta, el foco exclusivo es en dejar un interrogante sobre la naturaleza de la protesta: si es legítima, si quienes protestan son delincuentes o no. Y poco o nada se habla de las causas de la protesta (E2 y E3).

Para E1, E4 y E5 los medios de comunicación “suelen obedecer a los intereses de los grandes grupos económicos, por lo que el cubrimiento de las protestas por parte de los medios de comunicación tradicionales puede estar sesgado o filtrado. Recuerdo que en el estallido social se descalificaba a todos los marchantes como delincuentes o terroristas” (E5).

Finalmente, para E3 el cubrimiento de los medios de comunicación depende de la inclinación política del medio: “Si el medio es de centro izquierda es probable que el cubrimiento sea enfocado en las razones de protesta y en el actuar de la policía”. Por el contrario, “si el medio es de derecha, es probable que el foco de atención sea en las actuaciones de los marchantes, buscando deslegitimar sus reclamos”. Indagando sobre si esta diferencia en cubrimiento incide en la manera como la protesta se desarrolla, E3 afirma enfáticamente:

Creo que sí. Creo que esta es la razón de que Revista Semana y RCN en ocasiones hayan sido el objetivo de algunas protestas. Recuerdo el de una muchacha que fue a hacer un performance en la fuente del edificio de Semana, o cuando la minga se tomó el edificio. Es una expresión del rechazo de la forma en que se está cubriendo la marcha y construyendo un relato en torno a la marcha y sus participantes.

Para los uniformados el cubrimiento y la viralización de videos en plataformas alternativas puede distorsionar y enviar un mensaje erróneo a la ciudadanía de la forma en que la fuerza pública atiende las protestas. Para U2, U4 y U5, el efecto de los medios de comunicación es evidente: “Siempre nos hacen ver como los malos, nunca muestran la realidad de las cosas, solo muestran lo que más *vende*, lo que más *rating* les dé. Y esto motiva que las personas continúen con sus actos violentos contra nosotros” (U4). Para U3, el cubrimiento de los malos procedimientos de algunos acapara toda la atención de los medios, dejando de lado la actuación adecuada, conforme a la ley, propia de la mayoría de los uniformados. Finalmente, U1 reflexiona sobre la masificación de los medios sociales y la forma en que incide en el terreno:

Recuerdo que, durante el estallido social, se viralizó una serie de videos sobre la forma en que la fuerza pública disipaba las marchas. Y eso causó que mucha más gente se volcará a las calles a agredir policías a incendiar CAI. Eso creo que es de gran importancia, porque permite mostrar que la manera cómo se comparte la información puede ser crucial para entender cómo se va a desarrollar una protesta.

Situacional: en el análisis micro de los factores que inciden en el desarrollo de las protestas, la variable situacional incluye circunstancias de tiempo y lugar adonde confluyen las marchas o las protestas. Todos los entrevistados indican que estos elementos pueden marcar la diferencia en la manera como la protesta se desenvuelve.

Para U1, existen diferencias en el aspecto geográficos que pueden incrementar la posibilidad de encuentros violentos: “Dependiendo del lugar, así mismo se desarrolla la manifestación. Hay escenarios que son bastante complejos donde han existido agresión hacia nosotros ocasionando lesiones a algunos compañeros. Como también existen escenarios donde las protestas son pacíficas”. Para U3, por su parte, el espacio es vital en la planeación de las maniobras disuasivas policiales: “Si se trata de una avenida principal, es necesario buscar que los manifestantes se dispersen para garantizar al flujo de vehículos, y para intentar que la protesta, si se ha vuelto violenta, se disipe”. El tiempo, reflexiona U2, es clave: “El estallido social coincidió con la época de pandemia, por lo que el aislamiento y las tensiones acumuladas hicieron que estallaran y fueran especialmente violentas esas protestas”.

Para los estudiantes, por su parte, los espacios son elementos simbólicos para el desarrollo de la protesta: “Si la protesta se desarrolla aquí [Universidad Nacional de Colombia] existe una especie de regla inquebrantable: Aquí no entra la Policía. Por eso, su presencia causa mucho revuelo. Porque el Campus es un lugar simbólico del movimiento estudiantil. Y ellos representan la contraparte del Estado” (E3). Planteándolo, en otros términos, para E2, los lugares son también espacios simbólicos de lucha: “Si la protesta es contra de una empresa minera en territorios considerados sagrados por la comunidad, es apenas natural entender que los enfrentamientos se tornarían violentos si esos espacios no se respetan”. Igualmente, para E1 el espacio es fundamental en la comprensión de las protestas:

Si la protesta se lleva a cabo en el centro del poder nacional, por ejemplo, la Plaza de Bolívar, es normal esperar que la Policía va a estar especialmente dispuesta a despejar la protesta por cualquier medio. Igualmente, si la protesta se desarrolla en el campus, los miembros del movimiento [estudiantil] no van a permitir que la Policía ingrese al campus [...]. Los territorios se configuran como espacios de resistencia simbólica.

Así también, la organización y la disposición de los participantes puede ser interpretada bien como una invitación a la confrontación o bien al diálogo: “Si uno ve que los policías traen tanquetas, más equipos, más policías a caballo y comienzan a situarse en el campo, lo más natural es que no estén dispuestos a respetar el paro y procedan a confrontar o intentar capturar a las personas” (E3). U2 indica, a su turno:

La misma disposición de la protesta es un signo de sus intenciones. Si se forman barricadas, bloqueos y destrozos a bienes públicos, la actitud no es la de dialogar sino la de confrontar. Mientras que, si la actitud es la marchar, por cualquier vía, calle o avenida, con pancartas y cánticos, la intención es la de protesta pacífica. Este tipo de análisis es fundamental para saber la forma en que todo va a transcurrir.

Con todo, ambos grupos coinciden en que un elemento semiótico e interpretativo de las intenciones del otro, es fundamental para determinar la manera como la protesta transcurrirá.

Interaccional: la manera en que tiene lugar la interacción inmediata en las protestas puede verse influenciada por el conjunto de factores analizados y

discutidos por los entrevistados. En este nivel de análisis, los desencadenantes son esenciales para comprender la manera como una protesta puede tornarse violenta. Así lo reconoce E1: “Si bien muchos elementos concurren en una protesta, existen acciones concretas en el terreno que pueden ser detonantes para que cualquiera de las partes pueda reaccionar de forma violenta”. Cuestionado por este tipo de acciones, E1 indica:

Las detenciones arbitrarias, las agresiones a personas ajenas a la protesta, por ejemplo, reporteros o personal de la salud, las provocaciones, la destrucción de bienes públicos o privados. Creo que todo esto no es exclusivo de la policía ni los marchantes. Creo que es de parte y parte.

Consultado sobre momentos en que el detonante fuese por acciones de los marchantes reflexiona indicando que, “cuando en las protestas se bloquean avenidas o se impide la circulación, cuando se vandaliza un bien cualquiera o cuando se agrede a un policía, en esos casos la respuesta de la policía es, con toda seguridad agresiva”.

Finalmente, el grupo de uniformados identificó un conjunto de elementos detonantes en una protesta social y que pueden determinar el desarrollo no pacífico, confrontacional de las protestas. Para U2, “las agresiones desmedidas a otras personas, compañeros, y bienes públicos o privados. Ese tipo de situaciones exige de parte de la autoridad una actuación contundente, para garantizar los derechos y bienestar de las personas y la protección de sus bienes”.

Por su parte, U3 identifica algunos elementos detonantes: “El vandalismo por parte de los marchantes. Incluso, en ocasiones las mismas protestas resultan infiltradas por grupos delictivos. En este caso, las acciones de estos grupos buscan que la protesta se vuelva violenta, como medio para desestabilizar al Gobierno”. En esta misma línea, U1 indica: “Muchas veces, la influencia de los grupos al margen de la ley provoca que las personas actúen violentamente contra los uniformados”. Y reflexiona:

A las personas les hace falta comprender que nosotros no somos el enemigo, que somos quienes garantizamos el derecho de todas las personas a manifestarse pública y pacíficamente, pero que, en el momento en el que se toman las vías de hecho, nosotros tenemos que actuar, porque también debemos garantizar los derechos de las demás personas. Nosotros solo cumplimos con nuestro deber.

Modelo de análisis protesta social

Tomando en consideración los lineamientos generales del modelo *flashpoint* de las protestas sociales y los resultados de las herramientas aplicadas a los participantes de la investigación, se presenta ahora un modelo de análisis, el cual incluye dos columnas (pacificadores e intensificadores), ambas son elementos fundamentales que pueden marcar una diferencia en la manera como las protestas se desarrollan *in situ*. Con este insumo, la planeación y el despliegue operativo por parte de la fuerza pública puede contar con elementos valiosos para identificar los distintos eventos o situaciones que podrían contribuir a un desarrollo no violento de las protestas sociales (tabla 4).

Tabla 4.

Propuesta de modelo de análisis de protestas sociales

Nivel de análisis	Factores	Variables	Pacificadores	Intensificadores
Macro	Estructural/ económico	Inequidades materiales	Cambios posibles mediante reformas económicas o sociales	Demandas desatendidas de cambios fundamentales en materia social o económica
		Relación con el Estado	Estado considerado legítimo	Estado considerado ilegítimo
	Político/ ideológico	Marginalidad	Protestantes tienen acceso a instituciones políticas	Manifestantes privados de representación política
		Legitimidad	Protestantes son definidos como ciudadanos plenos con derechos (no criminalización)	Manifestantes definidos como amenaza a la sociedad o el Estado
	Cultural	Composición policial	Coordinación local – Cadena de mando estricta, compacta	Coordinación centralizada – Cadena de mando no estricta
		Solidaridad policial	Latente y pasiva	Manifiesta y activa
		Composición de la multitud	Edad y sexo heterogéneos	Exclusivamente hombres jóvenes
		Solidaridad de multitud	Temporal, fraccionada o heterogénea	Homogénea, compacta, permanente y personal
		Comunicación entre las partes	Hay comunicación	No hay comunicación
		Tipificación mutua	Diferencialmente positiva	Estereotipado negativo

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Nivel de análisis	Factores	Variables	Pacificadores	Intensificadores
Micro	Contextual	Historia Policía-marchantes	Armónica	Conflictiva
		Incidentes previos	Pocos o ninguno	Reciente
		Cubrimiento de los medios	Sin expectativa de violencia y no estereotipada	Con expectativa de violencia y estereotipada
	Situacional	Organización de la multitud	Organizada. Organizadores desincentivando la violencia	Sin organización o poco efectiva. Organizadores no condenan o desincentivan la violencia
		Organización de la Policía	Proactiva y de bajo perfil	Reactiva y con muestras de fuerza o disposición al enfrentamiento
		Objetivos de la multitud	Disenso simbólico	Disenso simbólico mediante acciones de hecho
		Objetivos de la Policía	Aplicación flexible de la Ley	Prevención de afectaciones a terceros, bienes o compañeros uniformados
		Localización espacial.	Especificada y delimitada. Con poco valor simbólico	Difusa y no-delimitada. Con alto valor simbólico
		Propiedad pública o privada	Amenaza mínima	Amenaza potencial o real
		Interaccional	Tratamiento multitud-Policía	Fraternización, respaldo, apoyo y respeto
	Tratamiento Policía-multitud		Tolerancia y respeto	Reactivo, uso (legítimo o ilegítimo) de la fuerza
	Tratamiento de los objetivos		Ataque verbal, arengas o consignas	Ataques físicos

Nota. Propuesta de análisis de protestas sociales basada en el modelo *flashpoint* y adecuadas al panorama nacional de acuerdo con los resultados de las entrevistas y encuestas adelantadas en la presente investigación.

Discusión

Los resultados de las entrevistas a estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia y uniformados pertenecientes o que pertenecieron a la UNDMO

son congruentes con los lineamientos teóricos y pragmáticos del modelo *flashpoint* de la protesta social. En efecto, todos los entrevistados dieron cuenta de cierto grado de influencia de factores a nivel macro y micro en la naturaleza, composición y desarrollo de la protesta social.

En el ámbito estructural-económico, se constató que el acceso a condiciones adecuadas de vida facilitada por acceso a un trabajo digno y estable, reformas económicas, la marginalización de grupos de ciudadanos son elementos centrales para el desarrollo de la protesta. Para el caso concreto de la historia de protestas sociales en los últimos años en Colombia, las reacciones de los ciudadanos frente a reformas tributarias que acentúan la carga fiscal en la ciudadanía son factores relevantes.

En el ámbito político e ideológico, la representación política en los escenarios decisorios de la Nación es relevante en la manera como se concretiza la protesta, como mecanismo de participación y expresión política. Así, si la representación política es escasa o nula, la protesta puede ser especialmente intensa como ejercicio de compensación por la exclusión política de un grupo concreto de ciudadanos. Igualmente, uno de los detonantes de violencia durante las marchas puede deberse a la respuesta política del Gobierno. En efecto, si a pesar de los reclamos, no se reconoce un estatus o identidad política, ello puede propiciar episodios de violencia.

En el ámbito cultural, los rasgos idiosincrásicos de la población pueden ser especialmente predominantes en las protestas. Así, ante una escasa cultura política, los problemas e inconformidades sociales podrían ser canalizados y direccionados hacia actuaciones violentas contra la Policía, como manifestación material del Estado. En este sentido, la representación y formación política de la ciudadana, asegurando mecanismos y canales claros, efectivos y accesibles del Estado para atender a la ciudadanía es un elemento estructural esencial para que las protestas sociales no deriven en actuaciones de violencia.

Por su parte, centrando la atención en los factores a nivel micro, los resultados son, una vez más, congruentes con los parámetros del modelo. Así, con respecto a los aspectos contextuales, la historia de enfrentamientos previos entre grupos de ciudadanos con la fuerza pública es fundamental para comprender la dinámica de las protestas. Donde una historia conflictiva y confrontacional predispone a las partes a posibles futuros encuentros violentos. Por su parte, el cubrimiento de medios de comunicación, tradicionales, alternativos y redes

sociales juega un papel central, al representar, enfocar y difundir aspectos parciales de la compleja naturaleza de la protesta y la interacción entre sus participantes. Por su parte, parece existir una correlación entre la inclinación política del medio con respecto al contenido y enfoque del cubrimiento. Con todo, ambas partes concluyen en que estos son centrales en las protestas.

De cara al análisis de los elementos situacionales, los entrevistados concuerdan en que el tiempo y el espacio donde se desarrolla la protesta es importante para comprender su naturaleza y dinámica. El espacio constituye, en muchas ocasiones, un elemento simbólico de resistencia, en el caso de los marchantes, de zona de importancia estratégica, política, económica o cultural. Esto implica que, más allá de ser el sitio donde se desenvuelve una protesta, es un terreno de disputa política.

Finalmente, en el análisis interaccional son varios los elementos que pueden ser detonantes de la violencia durante las protestas o marchas. Ambas partes coincidieron en que las acciones arbitrarias por parte de las autoridades, provocaciones y acciones de vandalismo son los detonantes frecuentes de episodios de violencia.

Con todo, el modelo *flashpoint* ofrece un marco analítico prometedor a la hora de acomodar y tomar en consideración los factores múltiples y variados que convergen en la configuración y desarrollo de las protestas sociales. Igualmente, facilita un análisis longitudinal en la medida que acentúa la importancia de cómo estos elementos evolucionan en el tiempo dadas las complejas relaciones que se tejen entre diferentes sectores poblacionales, instituciones y Estado.

Por esta razón, el análisis del denominado “*Estallido Social de 2021*” permite mostrar la riqueza y fecundidad explicativa del modelo, en la medida que matiza la manera como el conjunto de los distintos eventos de múltiples manifestaciones, protestas y episodios de desorden desde el 28 de abril de 2021 hasta el 20 de julio del 2022 en el territorio nacional terminaron por dar forma a las diferentes manifestaciones y protestas en el territorio nacional. Si bien el evento catalizador de estas protestas obedeció al impulso del proyecto de reforma tributaria que supondría un aumento sustancial de la carga tributaria en la población civil, los factores históricos, políticos, sociales y culturales que permiten dar cuenta de la manera particular como dichas manifestaciones evolucionaron y dieron lugar a episodios focalizados de desorden social,

vandalismo y violencia son distintos. Entre estos factores, es posible destacar los siguientes:

1. El paro nacional universitario del 2018, motivado por el déficit histórico de desfinanciación estatal con la educación superior pública.
2. La movilización de la minga de los últimos diez años (2008-2018), motivada por la escasa representación política de pueblos autóctonos del territorio nacional y el incumplimiento sistemático por parte del gobierno nacional, por establecer reformas y políticas públicas efectivas que garantizaran el derecho a la tierra, acceso a la salud, educación y protección frente a los grupos alzados en armas.
3. El manejo por parte del gobierno de la pandemia y la crisis económica agudizada por los periodos de confinamiento. Esto supuso una desaceleración económica sustantiva y un aumento en los índices de pobreza multidimensional en la población civil en contraposición a los estímulos y recursos económicos invertidos por parte del Gobierno a la banca privada y conglomerados empresariales y económicos.
4. Las protestas, asonadas y vandalismos en diferentes zonas de la ciudad de Bogotá como respuesta de rechazo ante episodios de brutalidad policial agudizado, en este caso, por el homicidio de Javier Ordóñez.
5. Los distintos escándalos de corrupción por parte de sectores políticos dominantes, aunado a las denuncias de posible fraude electoral por cuenta de la denominada *ñeñepolítica*.

Con estos factores que involucran elementos estructurales a nivel político y económico, junto con elementos histórico-contextuales a nivel social y cultural, es posible comprender la particularidad de dicha protesta. Igualmente, con las distintas acciones de la ciudadanía, el gobierno nacional y la fuerza pública es posible comprender su dinámica y evolución. Así varios elementos sirvieron como catalizadores, bien sea como intensificadores o puntos de ignición o pacificadores, de acuerdo con el desarrollo cronológico de la protesta durante 2021, año de mayor intensidad (tabla 5).

Tabla 5.
Intensificadores y Pacificadores del Estallido Social 2021

Desarrollo cronológico	Eventos relevantes	Tipo de evento	Actores	Análisis contextual
	Protestas y manifestaciones artísticas (Bogotá-Cali)	Pacificador	Ciudadanía	Expresiones de manifestaciones pacíficas como eventos artísticos, marchas, cacerolazos fueron interpretadas por gran parte de la población como acciones políticas legítimas que propendían, sin confrontación directa, expresar la desaprobación ante la pretendida reforma.
Abril	Derribo de estatuas (Cali).	Intensificador	Ciudadanía	Con ocasión del derribo de la Estatua de Sebastián de Belalcázar por parte de los misak en Cali, como expresión simbólica de reivindicación histórica, diferentes sectores de la sociedad calificaron el acto como una forma de vandalismo, lo que terminó por criminalizar dichas comunidades y descalificar sus distintos reclamos.
	Bloque de vías por parte de transportadores y campesinos (Valle del Cauca)	Intensificador	Ciudadanía	Sectores de transportadores y campesinos presionaron al gobierno por la intención de presentar la reforma tributaria.

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Desarrollo cronológico	Eventos relevantes	Tipo de evento	Actores	Análisis contextual
				Los actores bloquearon vías, quemaron llantas y arboles e impidieron el paso de suministros en los principales corredores viales del departamento. Una vez más, dichas actos fueron interpretados como acciones vandálicas por parte del Gobierno.
Mayo	Militarización de ciudades	Intensificador	Gobierno Nacional	Las acciones del gobierno nacional de militarizar algunas de las ciudades, donde las protestas fueron especialmente intensas fue interpretado políticamente como un desconocimiento de los reclamos de la mayoría de las manifestaciones y ciudadanos. Con dicha acción, se cerraba la posibilidad a una salida por medio del diálogo.
	Asesinato de Nicolás Guerreño (Cali)	Intensificador	Sin especificar	El impacto de arma de fuego durante las protestas del 3 de mayo en Paso del Comercio en Cali acrecentó las tensiones de la ciudadanía y la fuerza pública. Ello sirvió como catalizador para la intensificación de las protestas y respuesta violenta contra la ciudadanía, especialmente en los días venideros en la ciudad de Cali.

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Desarrollo cronológico	Eventos relevantes	Tipo de evento	Actores	Análisis contextual
Mayo	Interrupción de los servicios de internet (Cali)	Intensificador	Sin especificar	<p>Durante el desarrollo de las protestas y la amplia difusión que esta tenía en redes sociales, la intermitencia e interrupción en el servicio de internet en diferentes operadores de la ciudad de Cali fue recibido por parte de la ciudadanía como un intento por parte del Gobierno, por evitar la difusión de dicha información. Esto por su parte intensificó los encuentros violentos en la medida que se consideraba como un encubrimiento ante los casos de presunto abuso por parte de la fuerza pública.</p>
	Asesinato de Lucas Villa (Pereira)	Intensificador	Actores criminales	<p>El homicidio de Lucas Villa, líder estudiantil, en hechos confusos, propició el rechazo e indignación de la ciudadanía atribuyendo, en primera medida, su muerte a la fuerza pública como intento por disuadir a la población de participar en las protestas. Por el contrario, las intensificaron.</p>
	Bloqueos de vías y quemas de peajes (Buenaventura)	Intensificador	Actores criminales	<p>Como acciones de presión ciudadana, diferentes actores bloquearon las principales vías de Valle del Cauca y quemaron el peaje Loboguerrero.</p>

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Desarrollo cronológico	Eventos relevantes	Tipo de evento	Actores	Análisis contextual
				La acción fue catalogada como criminal por parte las autoridades.
	Habilitación de corredores humanitarios (Cali)	Pacificador	Ciudadanía	Con el fin de aliviar los problemas de escasez de combustibles, alimentos y medicinas se habilitaron corredores humanitarios para el ingreso de productos a la ciudad de Cali. Esto fue interpretado por la ciudadanía, en general, como un acto de buena voluntad que permitió el desescalamiento de las tensiones en la ciudad.
Mayo	Civiles armados disparando contra la ciudadanía (Cali)	Intensificador	Ciudadanía	Para el 10 de mayo en inmediaciones de la Universidad del Valle en Cali, altercados entre la población civil a causa de disparos indiscriminados propiciaron una escalada en la hostilidad entre la ciudadanía y la policía dada la permisividad de esta última frente a particulares que disparaban a las multitudes.
	Denuncias de abuso policial (territorio nacional)	Intensificador	Fuerza pública	Frente a los casos reportados de manera extraoficial por organismos y veedurías de derechos humanos, la CIDH (2021) solicita una visita de observación, siendo denegada por el Gobierno.

Aportes a la seguridad y convivencia desde el servicio de Policía

Desarrollo cronológico	Eventos relevantes	Tipo de evento	Actores	Análisis contextual
				La acción fue fuertemente criticada por la ciudadanía y diferentes sectores.
Junio-julio	Descalificaciones por parte del gobierno a la protesta como criminal.	Intensificador	Gobierno nacional	En el contexto de la presentación del Informe de la CIDH frente a las protestas en el territorio nacional, el presidente de la época criticó fuertemente las conclusiones de la misión de observación descalificando por su parte las manifestaciones y protestas. Esto, por su parte, acrecentó las tensiones entre el ejecutivo y la ciudadanía, haciendo más difícil una salida mediante el dialogo.
	Asesinato de Esteban Mosquera (Popayán)	Intensificador	Actores criminales	Tras las protestas en Popayán, Esteban Mosquera fue asesinado por individuos en motocicleta. La noticia de su muerte acrecentó las tensiones y motivó episodios de desorden en protesta por el hecho.
Agosto-septiembre	Protestas conmemoración del asesinato de Javier Ordóñez	Intensificador	Ciudadanía	Con ocasión del aniversario del asesinato de Javier Ordóñez, se concentraron protestas en diferentes puntos de la ciudad. Si bien no se registraron incidentes mayores, la conmemoración de la fecha acrecentó las tensiones, dado el historial de abusos que la ciudadanía atribuye a la fuerza pública.

Igualmente, es importante destacar que, a raíz de las iniciativas del Gobierno, en coordinación con la Policía Nacional, mediante la Resolución 03688 de 2022, se estableció un cambio histórico en la manera como los funcionarios encargados de hacer cumplir la Ley en el territorio nacional ejecutan los procesos de control de disturbios y multitudes. Este cambio ha propiciado una transformación en el objeto y la naturaleza del servicio de policía en torno a las protestas y manifestaciones sociales, pasando del Escuadrón Móvil Antidisturbios a la Unidad de Dialogo y Mantenimiento del Orden (UNDMO) y estableciendo que sus prioridades, misionalidad y fin constitucional son las de garantizar el legítimo derecho a la reunión, la protesta pública y pacífica.

A su vez, es preciso indicar que, entre los aspectos más relevantes de esta transformación, se destacan: (a) procesos robustos de capacitación en DDHH, (b) resolución de conflictos y uso de la fuerza de acuerdo con la legislación Colombia y los parámetros internacionales, ratificados por el Estado; además de (c) un eficiente desarrollo de protocolos estandarizados, en los que se da prioridad al diálogo y la disuasión como herramienta de intervención previa al uso legítimo de la fuerza.

Estos esfuerzos se encuentran íntimamente alineados con la necesidad de las autoridades político-administrativas y la fuerza pública de comprender las dinámicas y la evolución de las protestas sociales. En ese sentido, favorecen los *pacificadores* que puedan presentarse *in situ*, a fin de mitigar la irrupción de *intensificadores*, como la orientación y la preferencia por el diálogo y la disuasión que el UNDMO explicita.

Por último, la presente investigación deja al descubierto la manera como diferentes factores confluyen y determinan la dinámica de las protestas sociales. Por esta razón, las visiones reduccionistas o unidimensionales que tienden a considerar las protestas como fenómenos que responden exclusivamente a factores circunstanciales o fortuitos son simplistas en exceso, inadecuadas o, en el peor de los casos, engañosas.

Conclusiones

La presente investigación permitió ahondar en la naturaleza y la dinámica de las protestas sociales y la relación percibida por sus actores con los derechos

humanos, a partir de la aplicación de las distintas técnicas de recolección de información. Así, la existencia de diferencias significativas en la participación en protestas o manifestaciones sociales entre los distintos niveles académicos sugiere que la educación puede influir en la disposición o la tendencia a participar en tales eventos. Del análisis, puede afirmarse que los encuestados con mayores niveles académicos, como universitarios o de especialización, muestran, en promedio, una mayor tendencia a haber participado en protestas o manifestaciones sociales. Esto podría interpretarse como una mayor inclinación de individuos con un mayor nivel de educación a involucrarse en actividades políticas o sociales activas.

Por otro lado, aquellos con niveles académicos inferiores, como primaria o secundaria, tienden a reportar en menor medida su participación en tales eventos. Esto podría deberse a diversos factores, incluyendo la menor exposición a ambientes que fomenten la participación política o social, o diferencias en las prioridades o intereses personales, lo que podría estar influenciado por el nivel educativo.

Es importante señalar que esta tendencia no implica causalidad. Las diferencias en la participación en protestas o manifestaciones pueden estar influenciadas por una multitud de factores socioeconómicos, culturales y personales, además del nivel educativo, como señala el modelo *flashpoint*. Sin embargo, los resultados advierten de que el nivel académico es una variable relevante para considerar al explorar patrones de participación política o social en esta muestra de encuestados.

Por otra parte, de acuerdo con los resultados de las encuestas, se concluye que existe una congruencia en las perspectivas sobre protesta social, entre los miembros activos de la Policía Nacional, especialmente, los pertenecientes a la UNDMO y la población civil. Específicamente, se encontró que los policías tienden a estar más de acuerdo con la necesidad de fortalecer componentes de derechos humanos en su formación (correlación = -0.52) y de recibir más capacitación en esta área (correlación = -0.54), en relación con las opiniones de la población general.

De la misma forma, los uniformados se muestran más favorables a que la formación policial incluya más contenidos sobre derechos humanos (correlación = -0.56). Estos resultados sugieren que existen acuerdos importantes en las perspectivas entre la institución policial y la ciudadanía sobre cómo debe

ser la preparación de los uniformados para enfrentar situaciones de protesta social, específicamente en términos de formación en derechos humanos.

Igualmente, dentro del modelo presentado se recomienda tener en cuenta estas consideraciones generales sobre la necesidad de fortalecer la formación en derechos humanos a la hora de diseñar programas de formación y protocolos de actuación policial frente a manifestaciones. Esto debe hacerse buscando puntos de entendimiento entre la visión institucional y las expectativas ciudadanas sobre el respeto a los derechos humanos.

Finalmente, atendiendo a la perspectiva multidimensional de la protesta social, una implicación pragmáticamente relevante del modelo y de la presente investigación es la de la posibilidad de identificar, *in situ*, los distintos intensificadores en una protesta y procurar reducir las tensiones acumuladas que se materializan durante las protestas. Esto puede lograrse mediante acciones de pacificación que redunden en el respeto por los derechos humanos, tanto de la parte civil como por parte de la fuerza pública.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2020). *Distrito brinda acompañamiento psicológico y jurídico a víctimas de presuntos casos de abuso policial*. <http://www.gobierno-bogota.gov.co/noticias/nivel-central/distrito-brinda-companamiento-psi-cologico-y-juridico-victimas-presuntos>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. <http://bit.ly/4iBX9tz>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos —CIDH. (2021). *Observaciones y recomendaciones Visita de trabajo a Colombia*. Autor.
- Field, S. and Southgate, P. (1982) *Public disorder. A review of research and a study in one inner-city area*. HMSO.
- Joshua, H., Wallace, T., and Booth, H. (1983) *To ride the storm. The 1980 Bristol 'Riots' and the State*. Heinemann.
- Ministerio de Defensa de Colombia. (2021). *Estudios sectoriales*. <https://bit.ly/3D0fNLf>

- Molina, A. L., Cardoso, R., & Serrador, L. E. (2022). Manifestaciones de violencia en las protestas sociales en Bogotá, D. C.: una lectura desde la convivencia. En A. L. Molina y M. L. Gallego (Coords.), *La protesta social en Colombia. Análisis, comprensión e identificación de sus tendencias y perspectivas* (pp. 21-100). Editorial de la Dirección Nacional de Escuelas de la Policía Nacional de Colombia. <https://doi.org/10.22335/edne.63.c80>
- Molina, A. L., & Gallego, M. L. (Coords.) (2022). *La protesta social en Colombia: Análisis, comprensión e identificación de sus tendencias y perspectivas*. Editorial de la Dirección Nacional de Escuelas de la Policía Nacional de Colombia. <https://doi.org/10.22335/EDNE.63>
- Reicher, S. D. (1984). The St. Paul's riot: an exploration of the limits of crowd action in terms of a social identity model. *European Journal of Social Psychology* 14, 1-24. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420140102>
- Veeduría Distrital de Bogotá (2020). *Las cifras y datos detrás de los hechos de vandalismo y abuso policial que afectaron el derecho a la protesta social*. Autor.
- Veeduría Distrital de Bogotá (2021). *Informe de seguimiento al ejercicio del derecho a la protesta social en Bogotá*. Autor.
- Waddington, D., Jones, K., & Critcher, C. (2021). *Flashpoints: Studies in public disorder* (Vol. 9). Routledge.
- Wright, S. (1978). *Crowds and riots*. Sage.